

La vocación de educar

Entre apagones y encendidos, se dieron las Olimpiadas

Jean Pierre Wyssenbach, s.j.*



GISELA RAMÍREZ

Todo comenzó en la comunidad de La Vega, donde jóvenes de los últimos años de bachillerato ayudaban a los más pequeños durante las vacaciones. Allí tuvo el padre Jean Pierre la creatividad de iniciar las olimpiadas en Matemáticas y Lengua, luego en Historia, hasta convertirlas en una iniciativa de gran ayuda para estimular el aprendizaje de los adolescentes, que se ha expandido hasta el oriente del país, a Monagas y Delta Amacuro, tanto que ahora, frente a las dificultades, son una realidad nacional

En lugar a duda, el lapso entre 2018 y 2019 fue un año de apagones. Nos dijeron que eran ataques “electro-magnético-cibernéticos”. Algunos hablan de que se ha perdido el 30 % del período escolar. Así que estábamos esperando los peores resultados en las olimpiadas.

Comenzamos bien con las olimpiadas de historia. Las habíamos preparado visitando los 33 salones de las ocho escuelas participantes, con un total de 874 alumnos. Procurábamos visitar semanalmente algunos de los salones participantes. Las volvimos a hacer por rotación de docentes, con lo cual aseguramos la participación de todos los alumnos invitados.

De la Fundación Bancaribe nos enviaron los exámenes con las veinte preguntas, de las cuales había que responder correctamente catorce. Cada pregunta traía cuatro respuestas, una correcta y tres incorrectas, para que el estudiante no respondiera tanto de memoria, sino razonando lo más acertado.

En el año 2015 hubo dieciséis clasificados olímpicos, en el 2016 hubo 106, al año siguiente ya sumaban 148 y el pasado 2018 se registraron un total de 221. No obstante, para 2019 alcanzamos un número récord: 320. Fue una gran satisfacción. Las Fundaciones Bancaribe y Polar se encargaron de que la fiesta de entrega de los diplomas y medallas resultara todo un éxito.

RESULTADOS QUE SORPRENDEN

La mejor escuela tuvo un porcentaje de logro del 13,66 sobre 20. El mejor salón de sexto grado un 14,91 sobre 20. Y el mejor salón de quinto grado un 15,5 sobre veinte. O sea, todavía podemos mejorar.

Nos alegra ver que cabe la posibilidad de extender estas olimpiadas en el estado Monagas.

Luego nos fuimos hacia el sur del estado. En Uracoa, con veintidós clasificados, quedamos por debajo del récord de 38 clasificados en el 2016. Nuestras olimpiadas no son competitivas, sino de superación comunitaria. No buscamos una escuela ganadora, sino la superación de todas.

En Barrancas del Orinoco, con 58 clasificados, quedamos por debajo del récord de 74 alcanzado el año pasado. Sin embargo, nos encontramos con una escuela que superó su propio récord: de 24,32 % el año pasado a 38,57 % este año. Y el récord por salón de quinto grado de 35,71 % a 45 %. Ese salón aumentó levemente su récord de clasificados por salón de diecisiete a dieciocho alumnos. O sea, se superaron en el año con “más” dificultades. Increíble. En el siglo XIV, Ibn Jaldún dijo: “Los malos tiempos crean hombres fuertes”.

Por su parte, en la localidad de Los Barrancos de Fajardo nos pidieron que esperáramos al año que viene para volver a la olimpiada... Allí estaremos.

Regresamos a Maturín. Nos vinieron 517 alumnos. Con 133 clasificados fue el mejor resultado después del récord de 141 alcanzado en 2015. Pero la escuela ganadora batió cuatro récords: El porcentaje de logro de la escuela lo subió de 14,28 % a 16 %; el número de alumnos clasificados lo subió de catorce a veinticuatro; el récord de salón de quinto grado lo subió de 13,88 % a 17,64 % y, por si fuera poco, el récord de salón de sexto grado se incrementó de 17,33 % a 34,21 %. Fe y Alegría batió sus récords subiendo de 16 a 29 clasificados en matemáticas, y de 32 a 47 clasificados en total. Todo un éxito.

De allí fuimos al Oeste, a Punta de Mata. Ahí los éxitos se deben al apoyo de la jefe de distrito y a la organización de la coordinadora de la pastoral educativa de la parroquia. Ella consigue la participación de cien preparadores, voluntarios de quinto año de bachillerato, que como trabajo socio comunitario llevan la olimpiada de castellano y matemáticas de la zona de Punta de Mata y El Tejero. Consigue además la colaboración de varios profesores para corregir las pruebas. Este año llegamos a 260 clasificados, el doble de Maturín, aunque quedamos lejos del récord de 375 clasificados el año 2017. La escuela ganadora batió su propio récord, subiéndolo de 26,19 % a 51,92 % y el del salón de sexto grado, de 52,38 % a 66,66 %... Ya nos acercamos a los éxitos de las olimpiadas de La Vega.

ESTÍMULO NECESARIO

Estamos comprobando que las olimpiadas tienen una especie de “efecto ambiguo”: Estimulan donde las maestras trabajan con ilusión, desalientan donde no hay esa ilusión. Allí hay un círculo vicioso. No se trabaja. Los resultados son malos. Se desaniman. Trabajan menos. En cambio, donde hay ilusión se dan espirales virtuosas. Trabajan con ilusión. Tienen buenos resultados. Se les felicita. Se animan. Trabajan más... Entonces, ¿cómo sembrar esa ilusión?

En la semana del lenguaje repetimos los *concursos de locutores y letra bella*. Son una excusa para que los alumnos se esfuercen por leer y es-

cribir bien. En el salón los alumnos normalmente no se sienten estimulados y leen lentamente con un tono lastimero... Que da lástima. Pero si se les pide que se imaginen en Radio Fe y Alegría en un concurso de locutores, se animan a leer con el entusiasmo que lo hacen los locutores de radio, ¿ven cómo cambia la cosa? Y aunque nosotros solo hacemos el concurso una vez al año, los maestros lo pueden hacer mensualmente o con mayor frecuencia. Nosotros invitamos a 36 escuelas. Este año asistieron media docena. Nunca nos había pasado que hicieran menos aprecio de nuestra propuesta.

En agosto hicimos dos *escuelas de vacaciones*. Una en la escuela “Luis Antonio Ormieres” de Fe y Alegría, con diez voluntarios nuevos y unos 25 alumnos. La llamamos “Escuela de campeones”. Quisimos ayudar a los alumnos más avanzados. Lucía Meneses, de nueve años, dijo que le había gustado “porque era divertida y porque aprendió”. Los voluntarios fueron todos nuevos. Era la primera vez que lo hacían, pero lo hicieron con todo entusiasmo. Y ahora tienen la alegría que cuando los alumnos los encuentran en el colegio, les saludan con todo cariño como “profesora Isis”. Y ya piensan en el año que viene.

Por su parte, en la escuela “Batalla de los Godos”, de la Invasión de La Puente, trabajaron otros diez jóvenes voluntarios, alcanzando un total de 65 alumnos. Son jóvenes que se animaron con la preparación para la confirmación que tuvieron con María de los Ángeles Ramírez, clarinetista de la Orquesta Estadal de Monagas. Ya tienen experiencia. Y al terminar fueron a celebrar con un paseo a la playa.

Ahora hemos conversado con el nuevo director del Liceo “Hugo Rafael Chávez Frías, el gigante de América”. Le ha parecido bien el programa de *refuerzo escolar mensual* para preparar las olimpiadas de junio próximo. Durante varios años no había ningún clasificado de la Invasión de La Puente. Las maestras podrían pensar que esos alumnos no son capaces de tener éxito en sus estudios. Sin embargo, queremos demostrar lo contrario. Lo vamos a intentar con todas las fuerzas.

Nos alegra saber que en La Vega de Caracas hay algún integrante del Grupo Utopía, profesor titular de la UCV, no contentó con trabajar en el Liceo de vacaciones, que ya cumple cuarenta años, quiere dar también refuerzo escolar a los alumnos de La Vega. Nos alienta el deseo de ver que se encuentran cauces para la generosidad de la juventud, para la ayuda a los alumnos más necesitados.

¿Qué es todo esto frente al problema de la educación en Venezuela? ¿Una gota de agua? Santa Teresa de Calcuta diría que, si no lo hiciéramos, al mar le faltaría esa gota de agua.

*Bibliста. Educador por vocación. Fundador de las Olimpiadas.